



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

2012-2013

Aportaciones de la comunicación no verbal y del Silent Way a la enseñanza de idiomas

Autor: Gema Rangel
Director: Manuel Pérez Saiz



VºBº DIRECTOR:

VºBº ALUMNO:

ÍNDICE

1. ABSTRACT	pág. 2
2. INTRODUCCIÓN	pág. 4
3. MARCO TEÓRICO	pág. 7
4. MÉTODOS ALTERNATIVOS	pág. 13
4.1 SILENT WAY	pág. 17
5. COMUNICACIÓN NO VERBAL	pág. 24
5.1 HISTORIA	pág. 26
5.2 DIFERENTES ELEMENTOS DE LA CNV	pág. 27
6. NEXOS ENTRE EL SILENT WAY Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL	pág. 32
7. EJEMPLOS O PROPUESTAS PRÁCTICAS	pág. 34
8. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	pág. 36
9. BIBLIOGRAFÍA	pág. 38

1. ABSTRACT

Este trabajo pretende establecer las posibles relaciones entre un método de enseñanza de idiomas como es el "Silent Way" y un elemento de gran trascendencia en cualquier idioma como es la comunicación no verbal, con la idea de ver hasta qué punto dichos vínculos pueden aportar un enfoque novedoso y útil a la enseñanza de E/LE. Se analizan, por un lado, las características del método silencioso, sus elementos principales y sus posibilidades; por otra parte, se expone la definición de la comunicación no verbal, su clasificación y los componentes esenciales que participan en el lenguaje. Además, se añade un apartado específico donde se comentan los posibles nexos entre ambos temas, derivadas de su naturaleza y características comunes. A ésta parte más teórica le sigue un apartado en el cuál se proponen ejemplos o propuestas prácticas en las que se manifiestan las relaciones incipientes, como es la importancia del silencio y de la utilidad básica del lenguaje.

Hemos trabajado en buscar una vía novedosa que aportara elementos positivos a las metodologías que se utilizan en la enseñanza de idiomas.

PALABRAS CLAVE

Métodos alternativos – Silencio – Comunicación no verbal - Lenguaje

This work attempts to establish the possible relations between a language teaching method as is the "Silent Way" and an element of great significance in any language as it is non-verbal communication, with the idea of seeing to what extent these links can provide a new and useful approach to the teaching of Spanish as a second language. They are analyzed, on the one hand, the characteristics of the silent method, his main elements and his possibilities; on the other hand, exposes the definition of non-verbal communication, his

classification and the essential components that take part in the language. In addition, it adds a specific part where the possible links are commented between both topics, resulting from his nature and common characteristics. This more theoretical part is followed by a section in which they are proposed examples or practical offers that demonstrate the emerging relations, as it is the importance of silence and the basic utility of the language.

We have worked in looking for a new way that contributes positive elements to the methodologies that are used in the language teaching.

KEY WORDS

Alternative methods – Silence – Non-verbal communication - Language

2. INTRODUCCIÓN

¿Sigue evolucionando la enseñanza de idiomas? ¿Por qué se siguen utilizando los mismos métodos, que se utilizaban hace años, aun sabiendo que, utilizando esos métodos no se consiguen los resultados deseados? ¿No se podrían utilizar métodos de enseñanza de idiomas haciendo uso de otros aspectos muy importantes en las comunicaciones vitales?



Los españoles, como norma general, no son muy buenos con los idiomas, en concreto, con el inglés, que es la lengua que más importancia toma en nuestro país (Barroso, 2011). Y en los centros educativos se siguen utilizando las mismas técnicas que se utilizaban hace años.

En el caso de la enseñanza del español para extranjeros, que es, en última instancia, el tema que se trata en este trabajo, parece que ocurre lo mismo (independientemente de la aptitud que manifiesten en el aprendizaje). Se utilizan métodos muy tradicionales, en los que la parte gramatical es totalmente indispensable y no se le presta la atención adecuada a los aspectos más funcionales, como la parte oral (tanto la destreza oral como la comprensiva).

Por ello, nos parece interesante introducir un elemento que hasta ahora no se ha estudiado ni tratado en exceso y que puede aportar aspectos positivos a la enseñanza de idiomas en general.

El trabajo se estructura en los siguientes puntos:

- Marco teórico: se mencionan algunos de los textos y documentos que se han utilizado para la documentación y la búsqueda de datos.
- Breve descripción de los métodos alternativos en general y, más en profundidad, del “Silent Way”: se aludirá al concepto de métodos alternativos, a sus características principales y, posteriormente, se centrará más el foco en el “Silent Way”.
- Comunicación no verbal: definición y diferentes características que se pueden tener en cuenta a la hora de enseñar idiomas. Además, ciertos elementos de interés para el aprendizaje de una lengua nueva que se podrían introducir en los métodos de enseñanza.
- Posibles nexos entre el método elegido y la comunicación no verbal: algunas relaciones que podrían permitir poner en práctica los dos temas en la enseñanza de idiomas.
- Propuestas prácticas: con la utilización de ambos temas.
- Conclusiones y reflexiones finales: para cerrar este trabajo, se realizará una reflexión final sobre los elementos anteriormente citados.
- Bibliografía

Con la conjunción de estos diferentes aspectos, se espera que se conozcan un poco mejor las diferentes posibilidades que nos pueden aportar algunos métodos y la importancia de la comunicación no verbal en cualquier tipo de relación comunicativa, ya sea de manera natural en nuestra vida diaria o, como es en este caso, aprendiendo un idioma nuevo.

Parecía interesante trabajar sobre este tema ya que, a pesar de la variedad de métodos que existe y la infinidad de posibilidades que éstos ofrecen, se podría constatar que la enseñanza de idiomas está muy centrada en los aspectos

más teóricos o conceptuales, y no tanto en los que intervienen o interactúan directamente en la comunicación entre personas. Esto provoca que la enseñanza de idioma, por decirlo de alguna manera, esté “anclada en el pasado”.

Además de tratar el método Silent Way, se comentarán otros aspectos que pueden resultar novedosos y que creemos que sería interesante exponer. La comunicación no verbal o corporal es un componente con el que todos contamos y del que todos, independientemente de nuestra procedencia, podemos hacer uso, asumiendo diferentes gestos, movimientos o expresiones que indiquen lo que queremos expresar, o, por qué no, para aprender y enseñar un idioma nuevo; de ahí el intento de relacionar aspectos de los métodos de enseñanza de idiomas con este tipo de comunicación.

En cuanto a la realización del trabajo, cuando se habla de métodos alternativos en general, nos topamos con un obstáculo que es la clasificación de dichos métodos, ya que no son como los tradicionales, que están basados en el lenguaje y en los aspectos puramente teóricos. En el caso de los alternativos, a veces no provienen directamente de la lingüística, sino de otros ámbitos y son completamente diferentes a lo que se viene dando en los centros educativos en este aspecto. Es difícil esta delimitación debido a que existen numerosas teorías y autores que hablan sobre ello. Por ello mismo, y por la excesiva extensión y complejidad que podría llevar determinar este aspecto, el trabajo se centrará en un método únicamente, el Silent Way.

Por último, se entiende que cualquier proyecto o investigación del ámbito educativo tiene que tener un elemento más práctico, un hecho que se lleve a la realidad y que, gracias a él, se demuestre, se verifique o se ejemplifique dicho trabajo; la práctica educativa es lo más trascendental cuando hablamos de enseñanza y aprendizaje, por lo que desarrollar y tratar únicamente la teoría no es suficiente. Por esta misma razón, este proyecto contará con una propuesta práctica o ejemplo práctico, que servirá para ejemplificar y clarificar los nexos entre los dos temas relacionados.

3. MARCO TEÓRICO

El eje vertebrador de este texto es el estudio de dos temas: por una parte, se trabajará con uno de los métodos alternativos de aprendizaje de idiomas, el Silent Way, tras una breve introducción y descripción sobre lo que se entiende por métodos alternativos; se comentarán las características del método nombrado y las utilidades y posibilidades que ofrece y que, aunque habitualmente el Silent Way se utiliza para la enseñanza de inglés, se va a intentar extrapolar a la enseñanza de otros idiomas, como el español. Por otra parte, se tratará la comunicación no verbal en relación con la enseñanza de idiomas y a la comunicación en general, así como otros elementos de ésta que están muy relacionados con el lenguaje. Es interesante puesto que muchos de estos elementos o comportamientos, tanto paralingüísticos como no verbales, no se suelen tener en cuenta en el proceso de enseñanza y aprendizaje de idiomas, a pesar de ser una parte fundamental y que todos poseemos y podemos utilizar.

En cuanto al primer aspecto, el Silent Way, como ya hemos dicho, se realizará una breve introducción sobre los métodos alternativos en general, para saber sobre qué se va a trabajar y las características generales que poseen, con el objetivo de, a continuación, centrar toda la atención directamente en el Silent Way.

Las fuentes o documentos principales en los que se va a basar el trabajo en este tema son los siguientes:

- “Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas” (Richards, Rodgers, García, & Mas, 1998);
- “Sugestopedia y reprogramación de la mente; un sistema revolucionario en el aprendizaje de idiomas” (Álvarez, 2005);
- “Los métodos alternativos en la enseñanza de idiomas: Sugestopedia y Psicopedia” (Villazón, 2009-2010)

Creímos oportuna la elección del tema dado que nos parece que, en la mayor parte de las materias, se ha evolucionado hacia una enseñanza más abierta, más dinámica e innovadora (o por lo menos es lo que se intenta). Sin embargo, vemos que los métodos normalmente utilizados para la enseñanza de idiomas (ya sea inglés o español, aunque en el inglés en mayor medida), se han quedado anticuados, se han quedado “anclados en el pasado”. Esto no es obligatoriamente negativo, pero sí es verdad que necesitarían algo novedoso que hiciera que la enseñanza se adecuara más a la realidad. En la mayor parte de las ocasiones, se centra la atención en aspectos gramaticales y se olvida la mejor parte del aprendizaje de un idioma nuevo: la utilización del mismo y sus componentes comunicativos como tales. Con esto no se quiere dar a entender que no hay que darle importancia a los aspectos gramaticales, obviamente sí puesto que la enseñanza de la gramática es clave y fundamental en el proceso de adquisición de una lengua extranjera, y es un punto muy importante de todas y cada una de las lenguas; pero, si se rebaja ligeramente la carga gramatical y se dejan entrar otros componentes innovadores que se adecúen más a las necesidades comunicativas del idioma y dejen que surja la parte más funcional de éste, el aprendizaje mejoraría. Como dijo Benjamin Franklin, “tell me and I forget, teach me and I remember, involve me and I learn” (*cuéntame y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo*).

En la teoría, estos métodos, que denominamos “alternativos”, pueden solucionar estos problemas, métodos que se centran en la parte “comunicativa” del lenguaje y que encaminan a los alumnos a un buen uso y al aprendizaje mediante la utilización del mismo. Pero da la impresión de que, hoy en día, estos métodos no interesan o no son útiles. ¿Por qué? Puede ser que la razón de su menor utilización en las aulas sea la gran relevancia que se les da a los resultados académicos. Para medir dichos resultados, resulta más sencillo si los conocimientos son más teóricos, más acumulativos o memorísticos, porque, de esta manera, se pueden plasmar en un papel y se pueden puntuar o evaluar. Sin embargo, si utilizamos el idioma como tal, no es tan sencillo calificar del 0 al 10 como cualquier otra asignatura, el nivel que posee dicho alumno en el manejo del idioma. La excesiva importancia que se le da a los resultados o al éxito académico en base a unas notas puede que afecte a la

metodología utilizada para la enseñanza de idiomas; debido a que cada alumno debe tener un número que represente su nivel de aprendizaje, como ya se ha dicho, lo más sencillo es evaluar, vía examen, en función de los conocimientos teóricos, gramaticales o de vocabulario que tiene el alumno, y no su capacidad para la puesta en práctica de dicho idioma.

En lo relativo al segundo tema, se intentarán establecer nexos o relaciones entre la enseñanza de idiomas y la “Comunicación no verbal”, es decir, con los aspectos de la comunicación que no tiene que ver con el lenguaje propiamente dicho, ya sean elementos paralingüísticos o comportamientos no verbales como tales. Se trata de componentes de la comunicación muy importantes y que no se utilizan tanto como se debería, dado el carácter más conceptual y teórico del currículum de las escuelas, como antes se ha mencionado. Las personas pueden utilizar el componente manual o no verbal para relacionarse con la gente (de hecho, cuando se viaja al extranjero y no se conoce el idioma, muchas veces nos hacemos entender con gestos o indicaciones y movimientos realizados con el cuerpo, sin utilizar la palabra). Nos parece que es una vía de comunicación entre usuarios de diferentes idiomas muy interesante y, en ocasiones, es más importante y necesario comunicarse y expresarse que tener que hacerlo de una manera oral determinada. Por eso, es relevante utilizar esta “Comunicación no verbal” en la enseñanza de idiomas, con ciertas excepciones; puede ser de gran ayuda e interesante. Como dijo el antropólogo social Edward T. Hall, citado en la revista Cambio, “el 60% de nuestras comunicaciones son no verbales” (Axtell, 1993).

Además, otro aspecto positivo de este tema es que, en ocasiones, es mucho más cómodo recurrir a la comunicación no verbal para expresar algo, dado que, si lo hacemos con palabras, puede que no quede tan claro o no se entienda tan bien como queremos. Por ejemplo, en cuanto a las sensaciones o emociones, la comunicación no verbal es indispensable: con un simple gesto de la cara expresamos mucho mejor nuestro estado de ánimo que con una palabra, que, al fin y al cabo, es eso, una palabra.

Para la documentación en cuanto a este tema, se ha recurrido a diferentes tipos de fuentes, como a apuntes o reflexiones vistas y comentadas en clases. La bibliografía aparece en el último punto del trabajo, con todos los documentos utilizados para la realización y documentación del mismo.

Las fuentes principales utilizadas para éste segundo tema son:

- “La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno” (Knapp, 1992)
- “El lenguaje del cuerpo. Cómo leer el pensamiento de los otros a través de sus gestos” (Pease, 1994)
- “La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica e interacción” (Poyatos, 1994)
- “Body Language and the Social Order. Communication as Behavioral Control” (Schefflen, 1972)

El método en el que nos vamos a centrar es el “Silent Way”, que, como indica su nombre, viene determinado por el papel del maestro, que prácticamente no habla, ya que no tiene la necesidad de hacerlo, porque los alumnos se convierten en usuarios independientes y autónomos del lenguaje nuevo en cuanto están preparados para ello.

Es un subtipo de los denominados “métodos sugestopédicos”. La “sugestibilidad” es definida por su mentor, Dr. G. Lozanov (1978), como un elemento de la personalidad independiente de la inteligencia: en función del tipo de sugerencias recibidas se estimula o desestimula a un ser humano. Las sugerencias negativas son fuente de inhibiciones y disminuyen la capacidad real del individuo, pero ayudándole a que se libere de las limitaciones sugeridas por su entorno desde su infancia, se consiguen grandes mejoras en la personalidad y en la conducta y se elevan también significativamente los niveles de aprendizaje; así, Lozanov indicó que los principales problemas en la adquisición de una nueva lengua venían dados por la ansiedad que presentan los estudiantes. Por ello, Lozanov opta por una metodología en la que tengan

cabida las técnicas de relajación y concentración, para que los alumnos tengan mayor facilidad a la hora de retener vocabulario o estructuras gramaticales; además, el contexto es muy importante: debe ser relajado, cómodo y agradable para que, tanto alumnos como profesores se sientan mejor en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Lozanov & Gateva, *The Foreign Language Teacher's Suggestopedic Manual*, 1988).

Con estos métodos, el alumno recibe constantemente estímulos positivos, elementos que le hacen mejorar en su evolución en el aprendizaje, que le hacen seguir interesándose por él y que incrementan su motivación. Las expectativas que nosotros, los docentes, mostramos hacia los alumnos son muy relevantes y poderosas en la actitud que muestran los alumnos ante el aprendizaje.

Los maestros debemos mostrarnos siempre abiertos y mediadores ante cualquier situación y debemos estar en condiciones de abrir a los alumnos nuevas vías de conocimiento para que cada uno elija la que más se adecúe a sus necesidades. Para ello contamos con los diferentes métodos de enseñanza, en este caso, de idiomas.

Estos métodos no se fijan tanto en lo que se enseña, sino en cómo se enseña y qué motivaciones tienen los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este es un aspecto que difiere mucho de los que conocemos como “métodos tradicionales”, en los que los elementos más importantes con el conocimiento adquirido por el alumno y los resultados obtenidos, y no la metodología empleada para esa adquisición. Éste es un error importante sobre todo en relación con la sociedad en la que vivimos hoy en día, en la cual el conocimiento lo tenemos a un “click” de ordenador, y cualquier información nos llega al instante. Entonces, ¿por qué seguir potenciando en las aulas los métodos tradicionales, que obligan a los alumnos a aprenderse todos los contenidos de memoria, y las actividades prácticas son casi inexistentes?

Algunos elementos, como la comunicación no verbal, pueden ser un refuerzo positivo en las aulas para los alumnos, se encuentran en una situación

distendida, en un clima agradable y cómodo, en el cuál pueden utilizar el lenguaje meta continuamente, por lo que utilizar la comunicación no verbal pueda hacer que ese ambiente sea aún más adecuado, ya que se parecerá más a una comunicación “real”.

4. MÉTODOS ALTERNATIVOS Y SILENT WAY

Cuando hablamos de métodos alternativos, normalmente se hace necesaria una definición rigurosa de los mismos.

Tras la documentación, la mejor opción es intentar definir por separado, tanto “método” como “alternativo” y, posteriormente, unirlos en una definición común.

Cuando hablamos de “método”, se entiende como una serie de acciones que se realizan con el fin de planificar, en este caso, la educación (aunque existen métodos para otros muchos ámbitos). Con ello se entiende que la educación necesita de una planificación previa, de una serie de pautas a seguir dependiendo de qué camino queramos elegir.

Por lo tanto, los métodos de enseñanza son “conjuntos de momentos y técnicas lógicamente coordinados para dirigir el aprendizaje del alumno hacia determinados objetivos; es lo que da sentido de unidad a todos los pasos de la enseñanza y del aprendizaje” (Robles, 2007).

Los autores que hablan sobre el tema discrepan en algunos aspectos, como, por ejemplo, si “método de enseñanza” se refiere a la planificación o a las acciones específicas que se realizan en una clase, o si hablamos de la educación o de la sociedad, o, simplemente, de la clasificación de los mismos.

Si hacemos un resumen y elegimos la definición más completa (Sánchez Pérez, 1997), un método debe ser un conjunto de muchos aspectos: teoría, compuesta de parte lingüística, psicológica, pedagógica, sociológica y principios económicos; el contenido, en el que aparecen elementos como el código lingüístico, elementos pragmáticos y elementos de planificación y gestión de los contenidos; por último, debe contar con actividades llevadas a la práctica.

Para concretar el término “alternativos”, para comenzar, diremos que se trata de métodos o acciones que no siguen lo habitual, que se salen de lo que denominamos tradicional. Al estar más cercanos a la actualidad, se trata de

métodos cuya acción fundamental es centrarse en el alumno y en sus capacidades y aptitudes, para utilizar un método u otro, el que más se adapte a dichas habilidades del alumno (Villazón, 2009-2010); el discente es el que tiene mayor importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el centro de la práctica docente, el principal partícipe y afectado, tanto positiva como negativamente. Debido a esto, a estos métodos también se les denomina “humanísticos” (Villazón, 2009-2010).

Si unimos los dos conceptos, podemos afirmar que los “métodos alternativos de aprendizaje” son aquellas acciones que se planifican para la educación de una materia y cuyas metodologías, en contraposición a los métodos tradicionales, se centran en los alumnos, en sus diferentes necesidades, y éstos mismos son los que tienen la responsabilidad de su aprendizaje. Cada método de enseñanza tiene unas características específicas, pero todos tiene un elemento en común: el alumno es el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, y todo lo demás se organiza y se coordina en torno a él y a sus características especiales.

A raíz de esta definición, se puede entender que estos son los métodos más adecuados para el aprendizaje de cualquier contenido, pero no se deben utilizar de manera aislada o independiente, se deben entrelazar y utilizar lo mejor que nos pueda aportar cada uno, para, así, conseguir una mejor enseñanza. No son incompatibles entre ellos, por lo que, dependiendo de nuestros alumnos y del contexto, elegiremos lo que mejor se adecúe de cada uno.

¿Por qué no llevarlo a cabo y mezclar, de cada método, los elementos que mejor cumplan nuestras necesidades? Este es otro tema del que podríamos estar hablando durante mucho tiempo, es muy complejo, por lo que la pregunta queda ahí para la reflexión de cada uno.

Parece que existe cierto “miedo” a la hora de introducir elementos novedosos en la enseñanza en general. Esto se puede apreciar, por ejemplo, en el uso de las nuevas tecnologías: están muy implantadas en muchos centros de nuestro

país, pero se utilizan de la misma manera que se utilizaban los recursos tradicionales (en las pizarras digitales se hacen el mismo tipo de actividades que se realizaban en las pizarras convencionales). Los conocimientos deben ser continuados debido al cambio social que existe actualmente. No existen fines establecidos en la educación, ni métodos fijos, puesto que dependen de la información de cada momento. En la sociedad líquida en la que vivimos, en la que se crea y se destruye información cada poco tiempo, existe un crecimiento desmesurado de las nuevas tecnologías. Además, nuestros alumnos son nativos digitales” y, en ocasiones, conocen mejor las tecnologías que nosotros mismo (Bauman, 2006).

Si la sociedad va avanzando y se nos presentan nuevos recursos o métodos de educación, ¿por qué no utilizarlos? Es lo que se ha hecho siempre, pero parece que ahora no está tan claro.

Para hablar sobre los métodos alternativos, sería oportuno hablar también sobre la sugestopedia, creada por Georgi Lozanov, aspecto íntimamente relacionado con éstos.

Han existido muchas confusiones acerca de este término; en ciertas ocasiones, debido a las buenas propuestas o ideas que forman parte de la sugestopedia, algunos autores han abusado del término o simplemente lo han utilizado para que su trabajo tenga más renombre, por lo que solamente se comentará en este trabajo aquello que tenga que ver con el concepto creado por Georgi Lozanov.

A raíz de estas confusiones, el término ha tenido algo de mala fama, debido a las continuas relaciones entre la “sugestopedia” y otras técnicas manipulativas (Villazón, 2009-2010). La sugestopedia se basa en la SUGESTOLOGÍA, que es definida por su autor como *“la ciencia que se ocupa de destapar las capacidades de reserva humanas en el ámbito corporal y mental. Y es por tanto la ciencia para acelerar el desarrollo armonioso del ser humano y sus múltiples talentos.”* (Lozanov, Suggestology and Suggestopedia. Theory and Practice, 1978). Lozanov afirmaba que la pedagogía utilizada en los colegios era inconsecuente con las características de la personalidad de los alumnos. La sugestopedia, sin embargo, utiliza las capacidades globales del ser humano;

se crean más estímulos. Para aclarar el término y que no hubiera tantas confusiones, su creador le asoció otras denominaciones, por ejemplo, cuando hablamos directamente de la educación, es más preciso hablar de los métodos sugestopédicos que de la sugestopedia.

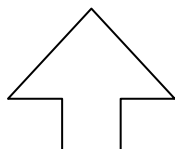
La sugestopedia tiene tres principios fundamentales:

1. La alegría, la ausencia de tensión y la relajación psíquica concentrada: el ambiente en el aula debe ser cómodo para los alumnos, agradable. Esto hace que se cree una atmósfera distendida y una relajación mental adecuadas para un buen desarrollo intelectual. Se busca la confianza.
2. La activación integral del cerebro y la unidad de lo consciente y lo inconsciente: no solo se trabaja con las acciones conscientes del alumno, sino que también se utiliza su subconsciente. De esta manera, el cerebro al completo está funcionando, y no de manera aislada, sino conjunta.
3. La relación sugestiva a nivel de los complejos de reserva y la activación conjunta: se activan tanto la parte consciente como la inconsciente del cerebro, como ya se ha dicho, por lo que el alumno tiene más capacidad de almacenar nuevos conocimientos y de recordar aquellos que ya poseía.

“El ser humano posee capacidades innatas muy superiores a las admitidas y reconocidas socialmente”

Dr. Lozanov

A modo de conclusión de lo que es la sugestopedia, el siguiente párrafo lo define perfectamente.



La sugestopedia es mucho más que un conjunto de técnicas. No es tanto *qué* se hace, sino *cómo* se hace, *cuándo* y *con qué objetivo*. En realidad puede resumirse en una sola palabra: comunicación. La sugestopedia es excelente comunicación entre el profesor y el alumno. Pero es imprescindible la veracidad de esta comunicación, es decir, el profesor debe creer realmente en lo que hace y sentir un afecto real por ello, sin ser algo simulado, sin artificialidad. Todos los demás elementos armónicamente orquestados que el profesor bien entrenado utiliza en sugestopedia van dirigidos a lograr esa excelente comunicación. Cuando el alumno percibe todo esto, empieza a destapar sus reservas mentales y aprende mucho más sintiéndose bien. (Alguacil, 2013)

Tras una breve introducción y definición sobre lo que son los métodos alternativos y sugestopédicos y sus diferentes características, pasaremos a centrarnos únicamente en el Silent Way, el método que analizaremos y definiremos de manera exhaustiva.

4.1 SILENT WAY

El Silent Way es un método para la enseñanza de idiomas creado por el científico y pedagogo egipcio llamado Caleb Gattegno.

Su eje vertebrador es el silencio y el uso del mismo. Es verdad que suena extraño que un método de enseñanza de idiomas, en el que se supone que lo principal es la comunicación y la utilización del lenguaje, se denomine “Silent Way”. Pero hay que aclarar que esto se refiere a la función del profesor, que reduce al máximo sus intervenciones, ya que lo principal de este método es desarrollar la autonomía personal del alumnado, que produzca el mayor número de enunciados por sí mismo y que se convierta en ser independiente en cuanto a la utilización del lenguaje.

Este método entiende el aprendizaje como una actividad orientada a la resolución de problemas, a la creatividad y al descubrimiento.

Caleb Gattegno se basó en tres condiciones que se deben dar para facilitar el proceso de aprendizaje, y son las siguientes (Centro Virtual Cervantes):

- El alumno descubre o crea los conocimientos o lo que debe aprender, no lo hace mediante memorización ni repetición;
- Se utilizan objetos físicos en el proceso de aprendizaje;
- Se trabaja la resolución de problemas en relación con el contenido que deben aprender.

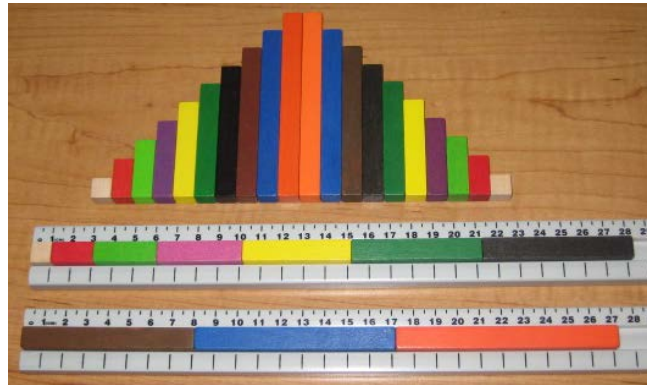
Uno de los principios fundamentales del Silent Way es el siguiente: “La enseñanza tiene que estar subordinada al aprendizaje”. Lo que quería decir Gattegno con esto es que el proceso de enseñanza debe ser un mero “servidor” al aprendizaje, no debe intentar dominarlo, debe variar en función del mismo; dependiendo del tipo de aprendizaje y del grupo de alumnos que tengamos, utilizaremos un tipo de enseñanza u otro, además de tener en cuenta el propio entorno.

El estudiante debe descubrir por sí mismo las reglas del lenguaje, partiendo de una serie de pautas, por lo que el aprendizaje no se basa simplemente en repetición y memoria. Además, para simplificar aún más el aprendizaje, también se utilizan objetos físicos y la resolución de conflictos pertinentes.

Como ya se ha mencionado anteriormente, se hace uso de objetos físicos, y éstos son muy característicos del método Silent Way por su naturaleza. En este aspecto, Caleb Gattegno, cuando creó el método, se vio influenciado por G. Cuisenaire, educador europeo que utilizaba unas regletas en la enseñanza de las matemáticas. Dichos materiales son unas regletas de variados colores y tamaños. Además, Caleb Gattegno introdujo en su método otros materiales diferentes, como, por ejemplo, tablas de sonidos y colores que veremos a continuación.

Las *regletas de colores Cuisenaire* pueden tener funciones muy variadas. Por ejemplo, en las primeras etapas de aprendizaje, se pueden utilizar para

aprender los números y los colores; posteriormente, se pueden usar en gramática más compleja para análisis, para enseñar dónde van colocadas ciertas partículas, como las preposiciones, etc.



Regletas utilizadas en Silent Way

Por otra parte, como ya hemos comentado antes, contamos con unas tablas de “colores y sonidos” que se denominan *cuadros Fidel de pronunciación*. Estas tablas se utilizan para relacionar los diferentes sonidos o pronunciaciones de un idioma con un color determinado y, así, aprender la pronunciación de una manera más visual. Además de facilitar el aprendizaje de la pronunciación de la lengua meta, también sirven para que los alumnos aprendan los acentos, la prosodia y el tono del idioma a aprender. Los alumnos pueden servirse de dichas tablas siempre que lo necesiten, por lo que deben estar visibles en el aula.

Obviamente, para cada idioma existen unas tablas diferentes, ya que no todos tienen la misma pronunciación ni la misma entonación.

Después se podrá ver cómo estos colores relacionados con sonidos aparecen en otro material, haciendo que, en una misma palabra, aparezcan diferentes colores y, de esta forma, sabemos cuál es la pronunciación adecuada:

a	u	i	e	o	a	ar	al	or	l	o	ar	a	u	e	o	a	ore	a	o	oo	ou	ee	er
ai	o	y	ie	oh	e	er	la	er	y	a	ar	ay	ay	ue	oe	ai	air	ar	oo	ou	hou	eer	oy
oe	ay	ea	ho	u	ur	lo	ur	l	ou	our	ay	ue	ew	ee	ow	hei	heir	are	oe	u	ow	ou	oy
ou	u	ai	ow	o	or	ol	ere	igh	oe	oor	aligh	eu	ie	oa	e	ere	ea	ear	ah	ough	o	ough	ear
oo	o	u	au	l	ir	eo	urr	ie	au	aur	ei	eue	l	oh	ae	eir	aar	ou	aar	ou	e	ere	er
up	ie	a	ou	y	yr	ei	lr	eye	oa	oar	ei	ieu	so	ew	ayor	er	ue	ui	arrh	ui	ier	ie	o
	e	ay	a	ou	our	ui	ear	ye	hou	hor	ea	ieu	so	ew	ayor	er	ue	ui	arrh	ui	ier	ie	a
	ai	ei	ough	lea	ler	ce	olo	eigh	ough	ort	ai	lew	oe	eau	oy	erre	ew	wo	eu	oeu	ou	oir	
	hi	oe	eo	ough	re	he	our	is	ough	ore	oo	ui	ay	ough	ee	ou	ot						
	ee	ea	eo	ough	ure	ure	err	ais	aw	ure	au	ewe	ay	ee	ou	ot							
	is			ou	oor	oor	ir	ir	awe		et	ce	you	oe	ou	ot							

p	t	s	s	m	n	f	f	d	y	l	th	th	w	k	r	b	h	g	sh	ch	s	ng	j	qu	x
pp	tt	ss	ss	mm	nn	ff	ff	dd	u	ll	the	the	wh	kk	rr	bb	wh	gg	ch	tch	z	n	g	cqu	xe
pe	te	se	se	me	ne	fe	ve	de	i	lo		h	o	ke	re	be		gu	t	che	ge	gue	d	xc	cc
ph	ed	's	's	mb	kn	ph	ive	ed	j	lle		u	ck	ch	rr	bu	gh	s	t						
	cht	z	c	gm	pn	lf	ph	ld					c	ch	rr		gue	ce	che						
	ct	zz	ce	mn	gn	gh	ft						lk	ck	rr			ss	sch						
	bt	ze	sw	lm	mn	ft	ffe						wh	qu	que			ss	sch						
	pt	ai	st	mme	dne	pph	u							cch	cche			ci	c						
	tte	x	sc											cc	cc										
	th		sch											kh	kh										
			ps																						
			sse																						
			sth																						

Tabla de colores y sonidos de la lengua inglesa

Ésto puede ayudar a los alumnos a visualizar y diferenciar la pronunciación de su lengua nativa de la pronunciación que van a aprender con el idioma nuevo. En español no ocurre, pero, por ejemplo, en inglés, diferentes sílabas, escritas de manera distinta pueden tener la misma pronunciación. Por lo tanto, las diferentes sílabas aparecerán en el mismo color.

Esto ayuda al desarrollo de la autonomía de los alumnos ya que son ellos mismos los que comprueban si un sonido lo tienen interiorizado o no, y pueden buscarlo en la tabla por su propia cuenta. No se aprende la pronunciación únicamente por repetición de lo que dice el profesor.

Otro material utilizado en el método Silent Way son las “tablas de palabras”. Se trata de una serie de tablas (como en el caso anterior, en cada idioma hay unas tablas diferentes), en las que aparecen palabras de uso cotidiano del idioma. Cada letra de las palabras está escrita en un color diferente, para, así, diferenciar los diferentes sonidos. Obviamente, estos colores tienen que coincidir con los que aparecen en la tabla anterior. De esta manera, nada más ver el color de cada letra y el conjunto de colores que aparecen en una misma

palabra, los alumnos inmediatamente saben cuál es la pronunciación correcta, basándose en las tablas anteriores. Ellos mismo son los que llegan a la entonación correcta, con algunas intervenciones del profesor, claro, pero las mínimas:



Ejemplo de tablas de palabras en inglés

De la existencia de todos estos materiales se deduce la gran importancia que posee aquí el vocabulario funcional. Las palabras de mayor utilidad en el idioma meta cobran una relevancia especial con las tablas de colores y de sonidos, pero no se busca el aprendizaje memorístico del léxico. Además, las situaciones que se suelen plantear son artificiales, por lo que los alumnos utilizan el idioma fuera del contexto. Pero, en los inicios del aprendizaje de un segundo idioma, ésto no se considera primordial, ya que los procesos de aprendizaje de la primera lengua y los procesos que conlleva una segunda lengua son diferentes.

El papel del profesor, como se ha comentado anteriormente, es de mero consejero, además de crear las condiciones y el ambiente adecuado en el aula para motivar a sus discentes. En ocasiones, da claves o pautas para guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero sólo cuando son necesarias, dado que intenta reducir al máximo el número de intervenciones. "Nadie puede

aprender por el alumno más que él mismo” (Castro, 2010-2011). Esta frase resume y define muy bien cuál es el papel del profesor y, por consiguiente, cuál es el del alumno. El que aprende es el alumno, y él es el que debe ir descubriendo y creando su propio conocimiento; el profesor debe ofrecer la ayuda necesaria sólo en los momentos en que el alumno lo requiera, o en momentos en los que deba “encauzar” el proceso con alguna actividad o ejemplo.

El papel del alumno es primordial, es el sujeto principal del proceso de enseñanza-aprendizaje y, como tal, es el centro sobre el cuál debe girar todo lo demás. El alumno es el responsable de su aprendizaje, y sigue de manera autosuficiente las diferentes pautas, normas, acciones o actividades que delimita o propone el maestro. Como afirma Gattegno, “only the learner can do the learning” (Larsen-Freeman, 2000), nadie puede aprender por nosotros, el proceso de aprendizaje es responsabilidad nuestra, en este caso, del alumno. El rol del estudiante se podría resumir a “utilizar lo que sabe”; el alumno continuamente pone en práctica los conocimientos que va adquiriendo a lo largo del tiempo.

La enseñanza comienza con los conocimientos previos que poseen los alumnos y, a partir de ahí, el profesor va construyendo estructuras con los nuevos contenidos. Se va avanzando a medida que el aprendizaje lo requiere. En los minutos finales de las clases en las que se utiliza este método, los alumnos tienen la oportunidad de expresar sus sentimientos, cómo se sienten ante el aprendizaje del nuevo idioma. Esto es muy importante para el profesor, ya que lo toma en consideración para intentar ayudar a aquellos alumnos que tengan malas sensaciones a superarlas, ya que pueden interferir en el proceso de enseñanza. En esta parte de las clases, el lenguaje nativo de los alumnos cobra una importancia especial, ya que este “feedback” de sentimientos y emociones se realiza en su lengua nativa ya que, quizá, para hacer afirmaciones más profundas de lo que sienten, los alumnos aún no están preparados para realizarlo en la lengua meta.

Algo que llama la atención en este método es que el profesor no corrige, son los propios alumnos los que, después de delimitar las pautas de aprendizaje y desarrollar sus criterios internos sobre el idioma, se autocorrigieron y modifican los errores cometidos. El profesor utiliza los errores de los estudiantes como evidencia de qué partes del lenguaje o del aprendizaje del idioma no han quedado claras y, por consiguiente, sobre qué deben trabajar.

A colación de lo anterior, la evaluación en este método es diferente a lo que se suele conocer. El profesor no entrega tests o pruebas de nivel a sus alumnos, pero, a cambio, continuamente motiva a los alumnos a que sigan aprendiendo. El hecho de hablar lo menos posible hace que el profesor pueda hacer un seguimiento más exhaustivo, controlar mejor hasta dónde llegan los alumnos y qué es lo que necesitan.

Si bien la práctica que propone el método no es tan revolucionaria, su innovación se centra en el papel de facilitador silencioso del profesor, en la responsabilidad de los aprendientes para formular y comprobar sus hipótesis sobre cómo funciona la lengua, en los materiales que utiliza y en la forma que adquieren las actividades de clase. (Centro Virtual Cervantes) Esto es lo verdaderamente innovador de este método.

5. COMUNICACIÓN NO VERBAL

La comunicación no verbal es el proceso de comunicación mediante el cual se realiza un envío y una recepción de cierto mensaje sin la utilización de mensaje oral, es decir, sin palabras. Para ello se tienen en cuenta indicios, gestos y movimientos que no tienen estructura sintáctica (que es una característica de los mensajes lingüísticos); dichos indicios o signos nos ayudan a clarificar el mensaje o, en algunos casos, nos proporcionan el mensaje completo.

Estos mensajes pueden ser comunicados a través de gestos, lenguaje corporal o postura, expresión facial y el contacto visual, otros comportamientos tales como indumentaria, cosmética, ornamentación, etc., además de la conducta del emisor.

La comunicación no verbal juega un papel clave en el día a día de toda persona. En ocasiones, dependiendo de las características de la persona, un gesto o un movimiento nos da a entender un mensaje que, si nos fijáramos tan sólo en las palabras, interpretaríamos de diferente manera.

Además, todos, en algún momento, hemos utilizado la comunicación no verbal para expresar nuestros mensajes cuando nos comunicamos con personas que no son usuarios de nuestro mismo idioma.

Aunque en ocasiones se pueda entender un mensaje o un enunciado sin la necesidad de las palabras o del lenguaje meramente lingüístico, no se puede estudiar la comunicación como un ente separado. Es un sistema integrado y, como tal, debe analizarse en su conjunto, prestando especial atención a la forma en que se interrelacionan los diferentes elementos.

George du Maurier afirmó: "El lenguaje es algo de poca significación. Se llenan los pulmones de aire, vibra una pequeña hendidura en la garganta, se hacen gestos con la boca, y entonces se lanza el aire; y el aire hace vibrar, a su vez, un par de tamborcillos en la cabeza... y el cerebro capta globalmente el significado. ¡Cuántos circunloquios y qué pérdida de tiempo...!" (Davis & Mourglia, 1998)

Si las palabras fueran la totalidad del mensaje, la comunicación se podría definir así, pero no lo son. Tan sólo son una parte, importante, pero no deja de necesitar más componentes para tener sentido y significado. Los demás componentes son relevantes para establecer las relaciones humanas y el más importante es la comunicación no verbal.

A los seres humanos se nos suele olvidar que, en el momento en el que nos encontramos ante la presencia de otra persona, cualquier cosa que hagamos puede ser tomada como inicio de una comunicación, aunque no lo pretendamos. Sin tener que hablar, simplemente con una postura, la otra persona puede interpretar numerosos mensajes.

Esta idea queda también constatada mediante la “Teoría de la Relevancia”, de Sperber y Wilson (Wilson & Sperber, 2004). La teoría de la relevancia puede entenderse, entonces, como la idea de que “una característica esencial de la mayor parte de la comunicación humana es la expresión y el reconocimiento de intenciones” (237-238). “Un enunciado es sólo una parte de la evidencia de la intención de transmitir del emisor un cierto significado, es un segmento que se ha codificado de forma lingüística, por lo que la comprensión del lenguaje oral implica siempre un factor de descodificación. Pero, en cualquier caso, el significado lingüístico al que se llegue mediante tal descodificación será sólo uno de los *inputs* que intervengan en un proceso de inferencia no-demostrativa que provocará una interpretación particular del significado del hablante” (238). En esta teoría de la relevancia, un *input* es cualquier elemento que entra en contacto con una información previa y que la modifica o la apoya. Estos *inputs* pueden ser percepciones visuales, sonidos, enunciados, recuerdos, etc.

"Las palabras pueden muy bien ser lo que emplea el hombre, cuando todo lo demás ha fracasado." (Davis & Mourglier, 1998).

5.1 HISTORIA

La comunicación no verbal (CNV) surge desde los inicios de la especie humana, antes incluso que la evolución del lenguaje propiamente dicho. Los humanos somos seres sociales por naturaleza y, por lo tanto, tenemos la necesidad de relacionarnos con los demás y dejar constancia de nuestra existencia, ya sea mediante un código lingüístico específico o mediante otro tipo de signos.

Algo que nos puede llevar a entender la importancia o la antigüedad que tiene la comunicación no verbal es que puede darse también en otras especies animales, encontrando así un paralelo con los seres humanos (por ejemplo, estructuras jerárquicas que se dan debido a posturas o actitudes de poder o de sumisión).

Sin embargo, históricamente, la comunicación no verbal ha recibido menor atención y menos estudios que la verbal, debido a su menor estructuración del mensaje y al hecho de no existir pautas o normas establecidas para todas las personas.

Algunas de las disciplinas que se han interesado por la comunicación no verbal son: la psiquiatría, la psicología, la antropología, la sociología y la etiología, todas ellas relacionadas de alguna manera con el ser humano, sus procesos de pensamiento y su relaciones con los demás.

En relación directa con la lengua, sí es verdad que, desde hace algún tiempo, los estudios tienen más claro que la enseñanza y el aprendizaje de un idioma extranjero no puede reducirse a la adquisición de una competencia lingüística; es algo de mucha más entidad. Por ello, la relación entre ambos términos cada vez está más trabajada y más de actualidad.

Pero, debido a las diferencias entre culturas, el estudio de la comunicación no verbal y todos sus componentes sigue siendo algo complicado, ya que, dependiendo de la procedencia de la persona y de sus costumbres, los elementos que utilice pueden tener un significado u otro.

5.2 DIFERENTES ELEMENTOS DENTRO DE LA CNV

Para esclarecer el concepto de comunicación no verbal, se hace necesaria una clasificación de los diferentes componentes que la forman.

Para realizar esta clasificación nos basaremos en una fuente principalmente (Schefflen, 1972), importante investigador de la comunicación humana; además de apoyarnos en otras importantes, como (Mancera, 1998) y (Poyatos, 1994).

Seguimos con la clasificación de la comunicación no verbal y los diferentes tipos de comportamiento comunicativo.

1. COMPORTAMIENTO VERBAL: dentro de este encontramos dos componentes, el comportamiento verbal lingüístico, que es el propio mensaje oral con un código lingüístico determinado, y el paralingüístico. En este caso el que nos interesa es el paralingüístico.

- Paralingüístico: son los elementos que acompañan a las emisiones lingüísticas y constituyen señales e indicios que contextualizan, sugieren interpretaciones particulares de la información lingüística. Es el tipo de comportamiento más habitual entre los que no utilizan propiamente la palabra. Los principales elementos paralingüísticos son la intensidad o el volumen de la voz, la velocidad de la emisión, el tono y la duración, el llanto, la risa, el ritmo, la fluidez, el control de los órganos respiratorios o articulatorios, etc.

Todos estos elementos permiten extraer información sobre el estado anímico u otra información contextual sobre el emisor.

2. COMPORTAMIENTO NO VERBAL: dentro de este apartado encontramos cinco subapartados diferentes:

- Comportamiento kinésico: como movimientos corporales, expresión facial, elementos que provienen del sistema neurovegetativo (como la pigmentación de la piel en situaciones de agobio, la dilatación de la pupila, etc.), postura corporal y ruidos corporales.
- Comportamiento táctil: la piel es sensible a la presión, al dolor, etc. y este grado de sensibilidad varía en función del estado emocional del

individuo y de la parte del cuerpo que se toque. Además, el tacto posee una clase especial de proximidad. La piel determina el límite entre el “yo” y el mundo. Desde la niñez ya empezamos a aprender los diferentes roles, masculino o femenino, que tienen mucho que ver con este tipo de comportamiento. Además, otros dos elementos que tienen mucho que ver con este tipo de comportamiento son el status y la cultura. Dependiendo de cada uno de ellos, la conducta táctil puede variar.

- Comportamiento proxémico: se entiende como el uso del espacio de nuestro alrededor y las distancias mantenidas con las demás personas durante la comunicación, siempre teniendo en cuenta que también depende de la cultura y de la actitud del individuo. Se conocen cuatro zonas importantes: la zona íntima, en la que se permite la entrada a aquellas personas que están emocionalmente cerca; la zona personal, que se entiende como la distancia que mantenemos con las personas del trabajo o en reuniones sociales; la zona social, que es el espacio que nos separa de las personas extrañas; y, por último, la zona pública, que es todo aquello que se encuentra fuera de nuestro círculo, en el cual nos vemos directamente afectados.
- Otros comportamientos comunicativos como la emisión de olores.
- El comportamiento relativo a la indumentaria, cosmética, ornamentación, etc.

Las personas, cuando comenzamos un proceso de comunicación con otra persona, de manera consciente o inconsciente, aportamos información por medio de este tipo de comportamientos, tanto no verbales como paralingüísticos. Es algo natural e innato; de hecho, la comunicación no verbal necesita de un menor tiempo de aprendizaje que la verbal, ya que no tiene normas, ni reglas establecidas, ni es un código lingüístico que se deba aprender; viene dado por la cultura y por la propia naturaleza del ser humano. Son comportamientos que comenzamos a observar en la gente que nos rodea desde muy pequeños y que interiorizamos mucho más fácilmente que el propio idioma ya que, a veces, es de manera involuntaria o inconsciente.

Sin embargo, hay que tener cuidado, debido a que, como ya se ha dicho, en ocasiones es involuntaria, y podemos estar expresando un mensaje de manera verbal muy claro, pero, por otra parte, con el comportamiento no verbal estar expresando algo totalmente diferente o contrario; por ejemplo, estar hablando de manera muy enérgica, con mucha confianza, y al mismo tiempo tener una postura corporal que nos indique timidez o inseguridad. Por lo tanto, hay que ser conscientes de que, en ocasiones, los diversos tipos de información que enviamos desde más de un canal pueden ser diferentes o contradictorios, y esto puede hacer que el receptor se confunda o no entienda bien el mensaje. Pero si de manera verbal y de manera no verbal, el mensaje y el tono del mismo es igual, la información queda mucho más clara y se interpreta de la manera que se pretendía.

Por ello que en la enseñanza de idiomas, la comunicación no verbal puede ser un elemento de ayuda al aprendizaje, para clarificar los enunciados cuando no estén del todo claros, tanto por parte del profesor como del alumno cuando intervenga.

Dos ejemplos de la importancia de la comunicación no verbal y de los comportamientos no verbales son las lenguas de signos y la mímica teatral.

En cuanto al primer elemento, las lenguas de signos son códigos lingüísticos, idiomas como tales, creados por un colectivo específico de la población y que consiste en la comunicación por vía de gestos con las manos, brazos, expresiones faciales y movimientos corporales. No se utiliza la palabra oral. A pesar de lo que en general se cree, las lenguas de signos no son tan icónicas como parecen, los signos o gestos suelen ser más arbitrarios; pero sí es verdad que hay ciertos elementos que pueden ser entendidos por “cualquier persona”. Además, gracias a la expresión facial, que en las lenguas orales también se utiliza, se le da la entonación o el énfasis que se quiera dar al mensaje y así se le da un significado u otro. En el caso de las lenguas de signos, los signos son muy importantes como tales, equivalentes a las palabras en los idiomas orales, pero sin expresión facial, movimientos corporales y otros

comportamientos comunicativos no verbales muchos mensajes no se entenderían.

En cuanto al segundo elemento, la mímica teatral, consiste en un trabajo dramático en el que “se hace visible lo invisible, se crea un mundo que no existe” (Marcel Marceau). Con la utilización de su propio cuerpo como instrumentos principal, del espacio y de ciertos elementos, el mimo es capaz de contarle al espectador cualquier historia, y que dicha historia sea comprensible para “cualquier persona”. El mimo se vale de todo elemento menos de la palabra, de la expresión oral. Una vez más, encontramos un tipo de comunicación en la que se puede contar lo que se quiera sin la necesidad de hablar, con otros aspectos del lenguaje, como la expresión tanto facial como corporal. No tiene que ver con la anterior en cuanto a que las lenguas de signos son lenguas oficiales y la mímica es una representación artística.

En ambos casos se aprecia que las palabras “cualquier persona” aparecen entre comillas. Como ya se ha dicho anteriormente, la comunicación no verbal es más fácil de aprender que la comunicación verbal, pero es más difícil delimitar sus normas o sus significados, debido a que dependiendo de la cultura o de las costumbres, un elemento dentro de la comunicación no verbal puede significar una cosa para unas personas y otra completamente diferente para otras. Por lo tanto, como este tipo de comunicación depende en cierta medida de la cultura de cada persona, los dos ejemplos arriba expuestos serán comprensibles para “cualquier persona” siempre y cuando ésta conozca la realidad que se imita. Ésto es; para una persona oriunda de China, el concepto de “comer” puede que sea diferente que la imagen que tiene de “comer” una persona occidental, ya que lo realizan de manera diferente; para un habitante de un país desarrollado, al hacer un gesto en el oído con el índice y el meñique estirados, entendemos que se quiere decir “llamar por teléfono”, posiblemente si hacemos éste mismo gesto a un habitante de una tribu africana, aislada de cualquier tipo de tecnología, no sepa cuál es su significado. Otros elementos más relacionados con el comportamiento no verbal, más que con la comprensión del mensaje; en cierto país oriental, regalar un reloj es de mal

gusto, porque entienden que se le da demasiada importancia al tiempo y lo relacionan con la muerte. Otro ejemplo es el horario de las comidas; en nuestro país nos llama la atención el hecho de que la gente británica cene tan pronto, porque nosotros no tenemos esa costumbre. Todos estos elementos ajenos a la comunicación lingüística más pura dependen en gran medida de la cultura, pero tienen mucha influencia en el significado final del mensaje.

Esto determina que tenemos que ser conscientes de la procedencia de cada persona para poder determinar el tipo de comunicación no verbal que utilizará y que entenderá, y, por lo tanto, qué tipo debemos utilizar nosotros.

En relación con la enseñanza de idioma hay que tener este aspecto muy presente, ya que los alumnos que, en este caso, aprendan español, pueden ser de procedencias muy diferentes, por lo que antes debemos conocer sus culturas y sus costumbres para posteriormente saber qué tipo de comunicación no verbal podemos utilizar para la ayuda en el aprendizaje. La comunicación no verbal puede ayudarnos tanto en la enseñanza como en el aprendizaje de idiomas siempre y cuando se use de una manera adecuada y reforzando el proceso que sigue el método elegido, en este caso el Silent Way.

6. NEXOS ENTRE EL SILENT WAY Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

A continuación, se pasará a exponer algunas de las posibles relaciones o uniones entre el método silencioso y la comunicación no verbal.

En primer lugar, ya a través del nombre de ambos temas se puede apreciar el incipiente vínculo que hay entre ellos debido a que los dos tienen conexión con la ausencia de expresión verbal o de palabra. Esto en cuanto al nombre.

Por otro lado, el Silent Way aboga por una educación basada en la poca intervención del profesor, y la comunicación no verbal se basa en el tipo de comunicación que mantenemos sin la necesidad de intervenir de manera oral, por lo que parece que este tipo de comunicación puede aportar elementos de ayuda en el método silencioso.

Al tener los alumnos la mayor parte de la responsabilidad sobre su aprendizaje, poder apoyarse en elementos externos al propio código lingüístico les ayuda a sentirse más cómodos y a expresar con mayor facilidad algunos elementos que serían más complejos y confusos si los propusieran en la lengua meta, ya que la están aprendiendo y aún no la dominan. Además, cuando nos expresamos en nuestra lengua de origen, también hacemos uso de esa comunicación no verbal. ¿Por qué no hacerlo también en el aprendizaje de nuevas lenguas?

En la adquisición de nuevos conocimientos, en este caso, un nuevo idioma, es importante utilizar elementos externos que refuercen el aprendizaje de los contenidos, elementos que motiven al alumno y le haga ser capaz de utilizar esos nuevos conocimientos de una manera más fácil y más cómoda. El Silent Way refuerza la independencia en cuanto a la utilización del lenguaje por parte del alumno y hace que éste forme parte, durante el mayor tiempo posible, de situaciones comunicativas que, aunque no sean reales, lo parecen, y consigue que el discente adquiera mayor fluidez en el uso del idioma.

Un posible elemento que motive y ayude a ello es la comunicación no verbal. Hace que el alumno no vea el lenguaje como un aprendizaje o un área más, sino que lo interioriza mejor y ve y comprende su utilidad y, desde el primer

momento, ve la parte comunicativa, debido a que utiliza comportamientos que también utiliza en su lengua nativa, por lo que se encuentra en una atmósfera más cotidiana y le resulta más habitual.

En cuanto al profesor en el Silent Way, sus intervenciones en la clase son mínimas, solamente cuando tiene que dar pautas, normas o algún otro tipo de instrucción, por lo que la comunicación no verbal puede ser un elemento a su favor. Puede reforzar el aprendizaje dependiendo de su actitud o de su expresión facial, puede mostrarse más cercano con los alumnos en un contexto en el que no participa mucho de manera verbal, puede dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje sin la necesidad de hablar.

Con todas las características de ambos temas, tanto del método Silent Way como de la CNV, parece que puede complementarse muy bien. Ambos tienen relación con la ausencia de la expresión oral, por lo que tienen muchas cosas en común.

7. EJEMPLOS O PROPUESTAS PRÁCTICAS

1. REPRESENTACIÓN DE MÍMICA Y POSTERIOR INTERPRETACIÓN

Una posible actividad para poner en práctica el uso de la comunicación no verbal en las clases es la propuesta dirigida a los alumnos de un conjunto de representaciones mímicas por parte de los propios estudiantes. Cada uno elegirá un tema y, sobre él, tendrá que contar una historia basándose únicamente en la comunicación no verbal: gestos faciales, expresiones, movimientos corporales, uso del espacio y del tiempo, etc. Después de cada interpretación, otro alumno deberá decir qué es lo que ha entendido de la manera más detallada posible, en la lengua meta, lógicamente.

De esta manera, se realiza una actividad creativa y no se deja de lado en ningún momento el aprendizaje de la lengua, ya que todos los alumnos tendrán que hacer una exposición oral de una de las historias representadas en mímica.

Como intervención del profesor, al final de cada historia oral puede preguntarle al resto de los alumnos si añadirían algo a lo que ha dicho su compañero, para fomentar la participación y para que todos sean críticos consigo mismos y con los demás, sin darle importancia excesiva a los errores. También puede realizar alguna pregunta si ve que algún elemento que aparecía en la mímica no aparece en la historia oral.

2. EJERCICIOS CON DIFERENTES SENTIMIENTOS O EMOCIONES U OTROS ELEMENTOS ICÓNICOS

Algunos elementos del lenguaje, como sentimientos o emociones, son difíciles de expresar de manera oral únicamente, por lo que se puede trabajar con estos conceptos en relación con la comunicación no verbal. El profesor, a modo de pautas, puede sugerir algunos conceptos abstractos, como los mencionados, estados de ánimo o diferentes emociones; después los propios alumnos van

proponiéndose entre sí estos conceptos y los demás responden con expresión facial o movimientos corporales.

De esta forma, los alumnos interiorizan mejor los conceptos porque cuentan con una definición visual de su significado, lo pueden asociar a una imagen, y esto siempre es más fácil para conseguir recordar elementos que son abstractos.

Este ejercicio también se puede realizar con otros contenidos, siempre que sean icónicos, representativos de la realidad y, sobre todo, todos los alumnos conozcan esa realidad.

En cualquier caso, es una muy buena manera de aprender vocabulario. Se puede plantear en forma de juego con las profesiones, por ejemplo. El alumno selecciona una profesión y la intenta expresar sin utilizar palabras; posteriormente escoge a un compañero para que la intente adivinar, si la adivina sale a hacer otra profesión diferente. Con ésto los alumnos se divierten y les ayuda a acordarse de las profesiones, en este caso, a la hora de utilizar el idioma.

8. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Después de analizar y trabajar con los dos temas, el método silencioso y la comunicación no verbal, el trabajo acaba con una serie de conclusiones y de reflexiones finales relacionadas con las posibilidades que dan ambos temas juntos.

Cuando se empezó el trabajo, se pretendía encontrar más relaciones explícitas entre el método silencioso y la CNV. Sin embargo, a medida que ha ido avanzando, se ha podido ver cómo la comunicación no verbal es muy importante en nuestras vidas cotidianas, y en ocasiones prácticamente involuntaria, por lo que,elijamos el método que elijamos, siempre puede aparecer como elemento innato de la comunicación entre seres humanos.

Sin embargo, sí es verdad que algunas aplicaciones de la comunicación no verbal se pueden utilizar con el método silencioso al compartir ambos su naturaleza de omisión de la expresión oral. Al tener características similares, son compatibles: la comunicación no verbal no rompe el papel del maestro en el método silencioso, ya que puede permanecer callado y utilizar la CNV para ayudar, reforzar o mediar en el aula y en la enseñanza. Además, los alumnos tendrán más facilidad de acordarse de los contenidos, ya que los pueden asociar a una imagen proveniente de la comunicación no verbal, igual que puede ocurrir con su lengua meta.

Otro concepto cuya concepción ha ido cambiando a medida que avanzaba el trabajo ha sido la comunicación no verbal. Se puede pensar que hay elementos ajenos al lenguaje que son universales, que son para todos lo mismo. Pero no es así. Algunos elementos que para nosotros son muy obvios y muy claros, para otras personas procedentes de otras culturas o con otras costumbres totalmente diferentes a las nuestras, no estarán tan claros. Por ejemplo, una casa no es lo mismo para una persona que viva en una gran ciudad que para un esquimal que vive en su iglú. Por lo tanto, la comunicación no verbal va en función de la cultura de la persona con la que tratemos. Por lo tanto, antes de utilizarla como instrumento complementario en el aula, debemos conocer la procedencia de nuestros alumnos y cuál es la realidad que conocen y las

costumbres que tienen, para saber si podemos utilizar el mismo tipo de CNV que nosotros. En el caso de que algún alumno sea de diferente cultura y no comprenda algunos elementos de la comunicación no verbal, es una buena ocasión para enseñárselos y compartir con todos los compañeros elementos culturales y de costumbres de nuestra sociedad.

Creemos que, en la enseñanza de idiomas, lo verdaderamente importante es que, al final, el alumno sea capaz de utilizar el lenguaje de manera autónoma, independiente, que le pueda usar para comunicarse con otras personas. Es verdad que, en la escuela, las calificaciones son importantes, y es normal, pero se podría buscar una manera en la que los alumnos utilicen la faceta más comunicativa del lenguaje y se pueda evaluar igualmente.

También es verdad que la naturaleza de las clases de idiomas de las escuelas y las clases de idiomas externas, o con alumnos más mayores es diferente. Quizá porque en cada nivel se exigen unos aspectos determinados: en el inicio se hace más énfasis en los elementos más gramaticales, más teóricos y en, los niveles más altos (hablando de grupos de una edad más avanzada que la del colegio), se trabaja más la comunicación oral y la parte expresiva del lenguaje, que es lo que, después y a la larga, se pone en práctica y se necesita para conocer un idioma nuevo.

En la enseñanza de idiomas hay que innovar, hay que buscar nuevas estrategias para facilitar el aprendizaje de la nueva lengua y, con ello, hacer que los alumnos se sientan seguros para utilizar el idioma, se sientan cómodos expresando lo que quieran en el lenguaje meta: en cuanto al primer aspecto hemos trabajado la comunicación no verbal, y en cuanto al segundo, el método silencioso, el Silent Way.

9. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

¿Qué es la sugestopedia? (s.f.). (Executive Languages) Recuperado el 3 de Junio de 2013, de <http://www.sugestopedia.es/queeslasugestopedia.html>

Alguacil, G. (2013). *Sugestopedia*. Recuperado el 3 de Abril de 2013, de Pedagogía Desuggestiva: <http://www.npp-sugestopedia.com/>

Álvarez, Á. P. (2005). *Sugestopedia y reprogramación de la mente; un sistema revolucionario en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Europa Viva.

Axtell, R. E. (1993). *Gestos*. Barcelona: Iberia.

Barroso, J. M. (23 de Marzo de 2011). España, a la cola de Europa en inglés. *ABC*.

Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Madrid: Espasa Libros.

Castro, C. G. (2010-2011). *Didáctica de la Lengua Inglesa I*. Universidad de Cantabria.

Centro Virtual Cervantes. (s.f.). Recuperado el 19 de Junio de 2013, de Instituto Cervantes:

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/metodos/ilencioso.htm

Curran, C. A. (1976). *Counseling-Learning in Second Languages*. Cliffside Park, NJ: Counseling-Learning Institutes.

Curran, C. A. (1977). *Counseling-Learning: A Whole-person Approach for Education*. Cliffside Park, NJ: Counseling-Learning Institutes.

Davis, F., & Mourglier, L. (1998). *La comunicación no verbal*. Alianza.

Knapp, M. L. (1992). *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.

Larsen-Freeman, D. (2000). *Techniques and Principles in Language Teaching*. Oxford University Press.

Lozanov, G. (1978). *Suggestology and Suggestopedia. Theory and Practice*. París: UNESCO.

Lozanov, G., & Gateva, E. (1988). *The Foreign Language Teacher's Suggestopedic Manual*. Nueva York: Gordon and Breach.

Mancera, A. M. (1998). *Estudios de comunicación no verbal*. Edinumen.

Mato, N. A. (2011). *Principales métodos de enseñanza de lenguas extranjeras en Alemania*. Recuperado el 16 de Junio de 2013, de http://www.upv.es/di/revista/docs/art2011/01_RDLAn6_AlcaldeMato_Nuria.pdf

Melero, P. (2000). *Métodos y enfoques en la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edelsa.

Pease, A. (1994). *El lenguaje del cuerpo. Cómo leer el pensamiento de los otros a través de sus gestos*. Barcelona: Altaya.

Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Biblioteca española de lingüística y filología.

Profesor en línea. (s.f.). Recuperado el 19 de Junio de 2013, de Comunicación no verbal: <http://www.profesorenlinea.cl/castellano/ComunicacionNoVerbal.htm>

Richards, J., Rodgers, T., García, A., & Mas, J. (1998). *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.

Robles, A. d. (2007). *Métodos de enseñanza*. Recuperado el 25 de Junio de 2013, de <http://www.monografias.com/trabajos15/metodos-ensenanza/metodos-ensenanza.shtml>

Rulicki, S. (s.f.). *Comunicación no verbal*. Recuperado el 20 de Junio de 2013, de El lenguaje gestual de la globalización: <http://www.comunicacionnoverbal.com/>

Sánchez Pérez, A. (1997). *Los métodos de la enseñanza de idiomas*. Madrid: SGEL.

Schefflen, A. E. (1972). *Body Language and the Social Order. Communication as Behavioral Control*.

Villazón, Á. F. (2009-2010). Los métodos alternativos en la enseñanza de idiomas: sugestopedia y psicopedia. Universidad de Valladolid.

Wilson, D., & Sperber, D. (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de Investigación Lingüística* , 237-286.